



EL SALVADOR PARAISO O CIENCIA FICCION

CRISIS Y CONSECUENCIAS O CONSECUENCIAS Y CRISIS

El maquillaje de un país!!!

San Salvador 2 de abril de 2020

Pensar en este momento en la situación mundial que provoca el coronavirus, conocer cuantos muertos diarios, observar la acción titánica de los médicos cubanos por salvar vidas, leer sobre los muertos y la suma diaria en cada parte del mundo es increíble!!!

Como salvadoreños, NO esperábamos presenciar la actitud de un presidente dueño del mundo con su economía y no hacer mayor cosa para ayudar a detener la mortandad en su nación norteamericana, ver como otros países están llevando su crisis, en fin, cada quien haciendo lo suyo para salvar vidas y otros para que se mueran todos los que puedan y controlar la población, de modo que el capitalismo ha demostrado una vez más que lo que más interesa es salvar la economía y no al ser humano.

De esta situación no escapa El Salvador, un país con 7 millones de habitantes unos 5 millones dentro de la nación y unos 2 millones en la diáspora en cualquier parte del mundo. Paisito gobernado por un partido mezclado con diferentes matices ideológicos de centro derecha e izquierda, donde la apuesta de este gobierno es querer controlar toda la acción política, económica, jurídica y judicial desde su omnipresencia majestuosa, donde el centro de atención sea su personalidad y el centro de la acción por salvar la vida de las salvadoreñas/os sea él.

Eso es lo que ha pasado en estos 18 días de cuarentena que lleva el país, poca capacidad para concertar e incluir a todo el sistema de protección civil que tanto ha costado construir, desde que el Huracán Mitch evidenció lo vulnerable que somos para enfrentar fenómenos climáticos como los que provoca el cambio climático y ahora con esta pandemia vuelve a poner los rostros de pobreza marcados por el pueblo indigente, trabajador/as tanto de obreros/as y pequeños productores/as.

Han pasado 28 años después de Los Acuerdos de Paz y lo que viene a evidenciar esta pandemia son los grandes cinturones de pobreza que salieron a las calles obedeciendo a una promesa y mentira más de Bukele; y que pone de manifiesto que la pobreza, la falta de cultura y la falta de organización, pueda ampliar la contaminación del virus que venía siendo tratado con mucho cuidado con represión y medidas coercitivas pero la gente estaba en su casa viviendo la falta de alimentos, agua, higiene.

Claro que si lo vemos desde una visión humanista, el problema mostrado este 30 de marzo en las calles nada más está evidenciando que la acumulación de la riqueza, la falta de equidad y los retrocesos que han tenido los pocos sistemas sociales creados en los gobiernos del FMLN quedaron sin acción en esta pandemia; estos programas como los FOSALUD, los gobernadores, los sistemas de protección civil a nivel municipal y comunitarios, la secretaria técnica de planificación y otros programas sociales que ahora deberían estar al frente de la acción social ayudando al sector de profesionales de la salud; sin embargo es el momento de recuperar todos esos programas y evidenciar que su política y su omnipresencia no ayudará en nada para controlar la propagación del virus.

El Salvador requiere de la solidaridad de todas y todos pero que el gobierno llame a concertar con todos los sectores en especial con las fuerzas vivas de los movimientos sociales, populares, instituciones de ayuda humanitaria, ONGs, iglesias y otros entes representativos del país. Usted solo señor presidente, no podrá hacerlo, recupere en Usted los valores de la reciprocidad, concertación y humildad para reconocer que con sus visiones egoístas, egocéntricas y fanáticas no se podrá salir de esta pandemia que vulnera a El Salvador.